



**FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

**GRADO EN FINANZAS Y CONTABILIDAD**

**El Impacto de determinados Factores Socioeconómicos sobre  
la Igualdad de Género**

Trabajo Fin de Grado presentado por Marina Fontán Sarabia, siendo el tutor del mismo David Patiño Rodríguez.

Vº. Bº. del Tutor: David Patiño Rodríguez

Alumno/a: Marina Fontán Sarabia

D./Dña.

D./Dña.

Sevilla. 22 de Julio de 2021



**GRADO EN FINANZAS Y CONTABILIDAD  
FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

**TRABAJO FIN DE GRADO  
CURSO ACADÉMICO [2020-2021]**

TÍTULO:

**El Impacto de determinados Factores Socioeconómicos sobre  
la Igualdad de Género**

AUTOR:

**MARINA FONTÁN SARABIA**

TUTOR:

**D. DAVID PATIÑO RODRÍGUEZ**

DEPARTAMENTO:

**ECONOMÍA E HISTORIA ECONÓMICA**

ÁREA DE CONOCIMIENTO:

**ECONOMÍA APLICADA**

**RESUMEN:**

En el presente trabajo se abordan los principales factores socioeconómicos que afectan a la Igualdad de Género. La labor de investigación consta de una revisión histórica de la situación de la mujer tanto, en el ámbito laboral como familiar, donde el papel de la mujer se considera fundamental para el desarrollo mundial.

Además, a través de los datos recogidos en el PIB per cápita mundial y el porcentaje de religiones practicadas en los diferentes países, se ha podido realizar un estudio de cómo afectan dichas variables al desarrollo de la igualdad de género, dando resultados meramente positivos en términos económicos; sin embargo, se consideran importantes las limitaciones culturales y religiosas que afectan a los países menos desarrollados que influyen negativamente en la igualdad de género.

En general, la mujer es considerada esencial para el crecimiento económico y social, aun así, en muchos lugares aún siguen teniendo muchas limitaciones y barreras que imposibilitan su implicación en el mercado laboral y la conciliación con su vida privada. Ciertamente es que todavía, queda un largo camino que recorrer en materia de igualdad.

**PALABRAS CLAVE:**

*Desarrollo; Género; Crecimiento; Igualdad; PIB.*

**ABSTRACT:**

This paper addresses the main socioeconomic factors affecting Equality Gender. The research work consists of a historical review of the women's situation, both in the workplace and in the family, where the role of women are considered fundamental for world development.

In addition, through data collected on world GDP per capita and the percentage of religions practiced in different countries, it has been possible to carry out a study of how these variables affect the development of equality gender, giving merely positive results in economic terms; however, cultural and religious limitations affecting less developed countries that negatively influence equality genders are considered important.

In general, women are considered essential for economic and social growth, yet in many places there are still many limitations and barriers that make it impossible for them to participate in the labor of market and to reconcile their private lives. It is true that there is still a long way to go in terms of equality.

**KEYWORDS:**

Development; Gender; Growth; Equality; GPD.

## ÍNDICE

---

<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>2. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....</b>	<b>7</b>
2.1 INFLUENCIA HISTÓRICA DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL DESARROLLO. ....	7
2.2 LA INFLUENCIA QUE EJERCE LA MUJER EN EL DESARROLLO ECONÓMICO.....	11
2.3 DIFERENCIAS DE GÉNERO: DESARROLLO ECONÓMICO E IGUALDAD DE GÉNERO.....	12
2.4 MEDICIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO.....	14
<b>3. ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO EN EUROPA. DEFINICIÓN Y ESTRUCTURA. ....</b>	<b>17</b>
3.1 ¿CÓMO ESTÁ FORMADO EL ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO EN LA UE? .....	17
3.1.1 <i>Dimensión de Empleo</i> .....	20
3.1.2 <i>Dimensión de Dinero</i> .....	20
3.1.3 <i>Dimensión de Tiempo</i> .....	21
3.1.4 <i>Dimensión de Conocimiento</i> .....	21
3.1.5 <i>Dimensión de Salud</i> .....	22
3.1.6 <i>Dimensión de Toma de decisiones</i> .....	23
3.2 DIMENSIONES QUE NO INFLUYEN EN EL CÁLCULO DEL ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO: VIOLENCIA E INTERSECCIÓN DE DESIGUALDADES. ....	23
<b>4. METODOLOGÍA.....</b>	<b>25</b>
<b>5. RESULTADOS .....</b>	<b>29</b>
<b>6. CONCLUSIONES .....</b>	<b>31</b>
<b>7. BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>33</b>



## 1. INTRODUCCIÓN

Desde los orígenes las mujeres han tenido un papel fundamental en la lucha por sus derechos y por conseguir una plena igualdad de género, si bien aún continúan intentando reafirmar su posición dentro del estatus social y laboral.

Los avances tecnológicos y políticos les han proporcionado más facilidades de inserción en el mercado laboral, aunque todavía siguen resultando insuficientes debido a la escasez en la accesibilidad de recursos. Estos recursos tienen carácter limitado según la zona geográfica en la que habiten las mujeres, donde la mayoría se ven condicionadas ya sea por la cultura o la religión que se practique en su país.

Los avances tecnológicos y políticos les han proporcionado más facilidades de inserción en el mercado laboral, aunque todavía siguen resultando insuficientes debido a la escasez en la accesibilidad de recursos. Estos recursos tienen carácter limitado según la zona geográfica en la que habiten las mujeres, donde la mayoría se ven condicionadas ya sea por la cultura o la religión que se practique en su país.

La Igualdad de Género mantiene una estrecha relación con el Desarrollo pues, los países más desarrollados tienden a ser mucho más eficientes a la hora de emplear sus recursos. A través de la participación activa de la mujer, se aprecia un crecimiento superior, ya que éstas aportan un capital humano que les permite conciliar la vida familiar y laboral, y una mayor disposición a la hora de tomar decisiones políticas y económicas. Sin embargo, los países menos desarrollados tienden a presentar una menor tasa de igualdad debido a las políticas legislativas e institucionales, acotadas por los regímenes culturales y religiosos donde las mujeres tienen más límites de acceso a los recursos, a la educación y por consiguiente, al mercado laboral.

La finalidad de la Igualdad de Género no es más que conseguir una equidad entre ambos géneros que les permita optar por las mismas oportunidades de trabajo y progreso profesional, las mismas ventajas salariales y que existan mecanismos que les faciliten la conciliación laboral y personal, sin la idea de potenciar el sexo femenino ni poner en detrimento e infravalorar a los hombres. Por otro lado, la igualdad de género persigue el hecho de eliminar la discriminación y la violencia tanto en ámbitos familiares y laborales.

El objetivo de este TFG consiste en analizar cómo afectan algunos de los aspectos socioeconómicos de los países en la igualdad de género y cuantificar qué impacto tienen en la misma. En concreto, los niveles de rentas producidas que disfruta cada país medidas a través del PIB per cápita y, el impacto cultural y religioso, a los Índices de Desarrollo e Igualdad de Género. Para ello empleamos datos extraídos de fuentes oficiales como el Banco Mundial o el Instituto Europeo de Igualdad de Género.

Para la realización de éste trabajo, primero se ha realizado una estructuración de 5 partes, además de la presente introducción. En el epígrafe 2 se ha desempeñado una exhausta labor de revisión de la literatura económica que mide el grado de relación entre igualdad y desarrollo, así como el cálculo de variables que definen la igualdad en distintos aspectos. Seguidamente, en la sección 3 se han definido las dimensiones que componen el Índice de Igualdad de Género en Europa, haciendo una comparativa de distintos años para medir su evolución y el grado de implantación de medidas equitativas en los diferentes países que componen la UE. En el 4º apartado, se ha explicado la metodología utilizada para la obtención cualitativa y cuantitativa de los datos obtenidos de la variable a estudiar (*GDI*) respecto al año 2012, a través de una regresión por mínimos cuadrados ordinarios; por último, en el 5º epígrafe, se comentan y analizan los resultados extraídos de la regresión por mínimos cuadrados ordinarios.

Finalmente, los resultados obtenidos del estudio muestran que mientras más desarrollado esté un país, más presente se encuentra la igualdad de género en todos los ámbitos. El desarrollo se refleja principalmente en los datos significativos que ofrece el PIB per cápita mundial con valores positivos, obtenido de las rentas e ingresos producidos en cada país y, en las Religiones mayoritarias que se practican en los diferentes continentes, como por ejemplo, el Islam y el bloque que engloba a Otras Religiones, que aunque presenten datos negativos, a su vez son muy significativos y condicionantes a la hora de regular y poner en práctica leyes que favorezcan a la igualdad de género.

En conclusión, esta tarea de investigación ofrece una visión distinta de la igualdad de género, dónde no solamente se analiza el impacto de la igualdad de género y el desarrollo en los diferentes continentes en su lucha por implantar medidas que solventen los problemas discriminatorios de la mujer en el ámbito laboral y social, sino que arroja otra perspectiva donde se define la evolución que ha experimentado la mujer a lo largo de los años en cuanto a las restricciones legislativas que privatizaban su libertad de acceso al mercado laboral y en cómo repercute su participación en la generación de ingresos, al desarrollo del país.

## 2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

La presente sección consta de una amplia selección de artículos cuya temática aborda principalmente los temas referidos a la relación entre el desarrollo económico y la igualdad de género.

En concreto, hemos estructurado la revisión de la literatura en cuatro apartados. El primero de ellos, se centra en cómo ha incidido históricamente la igualdad de género en el desarrollo mundial; el segundo, trata de la inclusión de la mujer en el mercado laboral y cómo influye éste hecho en el desarrollo económico y humano; en el tercer apartado, se analizan minuciosamente las diferencias que existen entre desarrollo e igualdad tanto en ámbitos laborales, sociales y educativos; en la cuarta y última sección, se realiza una comparación de las medidas e hipótesis realizadas que permitan identificar la igualdad de género en los diferentes países del mundo.

Las fuentes de información utilizadas provienen de artículos de revistas académicas, informes y de organismos institucionales públicos que otorgan un aval que garantiza la fiabilidad tanto de datos, como de información.

### 2.1 INFLUENCIA HISTÓRICA DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL DESARROLLO.

A lo largo de la historia y tras realizar rigurosos estudios sobre la igualdad de género, los datos e información obtenidos, siguen reafirmando que las mujeres, desde entonces hasta hoy en día, disponen de pocas oportunidades y recursos tanto laborales, educativos, como a nivel familiar a la hora de tomar decisiones (Mikkola, 2005). Ésta falta de recursos provoca también, deficiencias de desarrollo y crecimiento a niveles macroeconómicos.

La historia muestra que las instituciones, las normas sociales y las limitaciones de género a las que se enfrentan las mujeres han ido cambiando a lo largo de los años. Prueba de ello son los estudios de ciencias psicológicas y antropológicas realizados a mediados de los años setenta del siglo XX, donde se incluye el concepto de género. Este concepto, según Teresita de Barbieri en su estudio analítico, hace referencia a una forma de organización sociocultural impuesta por las instituciones sociales, en las que se adjudicaban roles diferenciados y desiguales a mujeres y hombres justificados por la diferencia entre ambos sexos (Barbieri, 2004).

Los cambios experimentados en los comportamientos sociales a lo largo de los años, demuestran la evolución de la mujer en los diferentes ámbitos laborales y sociales que afectan al desarrollo. Estos cambios proporcionan también, facilidad en la comprensión de cómo se forman las preferencias, gustos y deseos de las mujeres, (Mikkola, 2005; Amorós & Miguel, 2005).

En la siguiente **Ilustración 1**, se explica cronológicamente la evolución de los derechos de las mujeres a nivel mundial y la implantación de medidas de igualdad de género.



**Ilustración 1.** Evolución cronológica desde la perspectiva de igualdad de género.

**Difusión del Cristianismo**

Mujeres viudas con libertad de elección y posesión de bienes heredados de sus maridos. (Lagerlöf, 2003)

**Implantación de la Iglesia Católica**

Privatizó a las mujeres de sus libertades y derechos privados. Esclavitud de los trabajos del hogar. (Lagerlöf, 2003)

**Auge del Protestantismo**

Promovió la alfabetización y educación de las mujeres para tener más acceso a los recursos económicos. (Lagerlöf, 2003)



**Siglo XX – XXI.**

Actualmente, las mujeres siguen luchando por la igualdad de género ya que todavía sigue habiendo discriminación y restricciones a la libertad de sus derechos. (Miles, 2007)

**Sufragio femenino en EEUU.**

Tras años de intensa lucha, las mujeres consiguieron dar voz al parlamento y que implantaran el derecho a voto femenino. Les permitió ocupar un nuevo papel en la sociedad. (Miles, 2007)

**Revolución Industrial.**

Economía doméstica autárquica: otorgaba al hombre todos los poderes de decisión dentro del hogar; la revolución cambió la idea de producción de bienes, pasó a ser más efectivos comprarlos. Las mujeres adoptaron otras obligaciones dentro del hogar. (Miles, 2007)

*Ilustración 1:* Elaboración propia de la Cronología basada en acontecimientos históricos hasta hoy a partir del estudio realizado por (Mikkola, 2005).

Uno de los principales objetivos para el desarrollo es abordar las desventajas desde la perspectiva de género que existen tanto, en los países más desarrollados como, en los menos desarrollados. A nivel macroeconómico, tal y como indica Alicia Girón en su estudio, se explica el crecimiento de las mujeres debido a su adaptación a las nuevas tecnologías y a la canalización de los ahorros por los rendimientos de los trabajos reflejados en el PIB per cápita (Girón, 2006). Sin embargo, la literatura microeconómica presenta una información más amplia sobre el progreso de los países más desarrollados

ya que éstos reconocen a la mujer como una herramienta fundamental para el bienestar económico y la educación.

Para evitar la tendencia a la invisibilización de la influencia histórica y social entre hombres y mujeres, Marcela Lagarde señala la importancia de la perspectiva de género:

*“La perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres: el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras en que lo hacen.”* (Lagarde, 1996)

Actualmente, la situación económica y social con respecto a la perspectiva de género, con lo que a las mujeres se refiere, ha cambiado mucho. Según la teoría en la que se basa Anne Mikkola, el enfoque de género le ha permitido a la mujer tener más capacidad de tomar decisiones económicas a través del acceso a los recursos de manera equitativa y a generar ingresos de su trabajo. Aun así, se observan ciertos aspectos que no han presentado cambios como por ejemplo, el sector de los cuidados del hogar tanto a niños como ancianos. El mercado laboral también presenta deficiencias en la segregación de género ya que los sectores económicos donde lideran las mujeres suelen estar peor remunerados y valorados que los de los hombres (Mikkola, 2005).

Como objeto de estudio, a través del enfoque de género y desarrollo se pueden identificar y analizar los tres ámbitos fundamentales para entender la situación de la mujer en el mundo actual: *Educación, Empleo y Poder de Decisión*. (Mikkola, 2005):

- **Educación:** En los países con un desarrollo humano bajo, la tasa de alfabetización de las mujeres oscila en un 20% con respecto a los hombres; a lo que estos datos se refieren, los países menos desarrollados tienden a reflejar una alta tasa de la brecha de género y una renta nacional menor, debida también a la escasez de recursos y a la falta de accesibilidad a ellos por parte de las mujeres, (Mikkola, 2005).

Atender a la educación de las niñas incide de manera positiva en la consecución por la igualdad de género. En los países con bajo desarrollo, la educación de las niñas se considera esencial para su bienestar y futuro profesional. Curiosamente, Según Schulz (2001), la educación de las madres provoca una mayor influencia que impacta en el rendimiento escolar de sus hijos. Los países desarrollados deben actuar como referente en cuanto a la educación de las niñas para que en un futuro, tengan capacidad de tomar decisiones en base a sus ideales, gustos y deseos que minimicen los obstáculos culturales y sociales a los que se enfrentan (Mikkola, 2005).

- **Empleo:** Las estadísticas del Banco Mundial (Mundial, 2021) muestran que las mujeres durante estos últimos 30 años han pasado de ser un 0,5 a un 0,8 de la población activa en los países con rentas altas. En los países con rentas más bajas también se aprecia un incremento pero más leve que pasa de 0,6 a 0,7. Estos datos influyen en la remuneración de los trabajos a tiempo completo de las mujeres. Por ejemplo, en la UE la extrema segregación por sexos en los mercados muestra que dentro del sector servicio, la mujer representa un 80% y menos de un 20% los trabajos en sectores industriales y tecnológicos. La remuneración salarial que reciben las mujeres es aproximadamente un 80% del

salario que reciben los hombres, realizando trabajos a tiempos completos combinados con los trabajos domésticos y los dedicados a los cuidados familiares.

- **Poder de Decisión:** La falta de recursos económicos reduce el poder adquisitivo de las mujeres desembocando en un menor poder de decisión. (Mikkola, 2005) sostiene que, en los países más desarrollados las mujeres ocupan puestos a nivel político lo que les permite participar en las tomas de decisiones de alto nivel. Sin embargo, en los países en vías de desarrollo, la implicación de la mujer en la toma de decisiones varía, ya que tienden a tener una tasa de fecundidad más alta que les repercute a la hora de tener acceder a una buena educación y por consiguiente, a optar a un buen puesto de trabajo.

Desde la perspectiva de género y el desarrollo surge la necesidad de crear el Índice de Igualdad de Género con el fin de comparar las diferentes formas de vida, definidas por la cultura o la religión, que experimentan las mujeres en cada país. Anne Mikkola define éste índice como una medida cuantitativa que se utiliza para obtener datos económicos derivados de las tasas de empleo, de la participación en el mercado laboral y de los salarios, entre otros; por otro lado, los aspectos sociales, se definen a través del tiempo que las mujeres dedican a las actividades de ocio y domésticas, en el cuidado parental y de los hijos, (Mikkola, 2005).

La creación del Índice de Igualdad de Género como unidad de medida mundial, motivó la confección de nuevos índices de carácter más específicos relativos a la mujer y al desarrollo mundial. Un ejemplo de ello es El informe de Desarrollo Humano del PNUD (PNUD, 2003). Este informe utiliza dos índices diferentes para medir principalmente el bienestar económico del país y la situación de las mujeres: el Índice de Desarrollo de Género (IDG) y el Índice de Potenciación de Género (IPG). Las muestras de ambos índices se obtienen de la información que proporcionan los datos de mujeres en cuanto a su poder adquisitivo y su poder de decisión en aspectos económicos.

El objetivo final de todos los países del mundo es conseguir una plena igualdad de género entre hombres y mujeres. Para ello, se debe invertir en el bienestar económico general de las mujeres. Lo que implica proporcionarles libertad de intercambiar bienes y trabajo, libertad en la toma de decisiones económicas y personales, disponer de más tiempo libre para dedicarlo al ocio y al cuidado personal y, en obtener un salario adecuado a su participación en el mercado laboral equitativo al de los hombres, (PNUD, 2003). Todo ello, hace que la igualdad tenga una estrecha relación con el desarrollo humano.

Finalmente, la economista Anne Mikkola tras realizar varios estudios sobre la igualdad, recalca que la lucha por la igualdad de género no es más que proporcionar una visión distinta de que los hombres están por encima de las mujeres, sin que las haga sentir inferiores y menos valiosas. Por ello, cree que se debe empezar por implantar una igualdad de valores y el acceso equitativo para ambos géneros donde haya más oportunidades que les permitan a las mujeres desarrollarse, educarse, tener una salud óptima y que dejen de sufrir la violencia física y emocional que viven dentro de su entorno familiar y laboral, (Mikkola, 2005). En conclusión, la idea de implantar cambios para minimizar la brecha de género en los diferentes países, independientemente de las culturas, creencias o desarrollo, motivará a que se contribuya al bienestar humano y al crecimiento económico.

## 2.2 LA INFLUENCIA QUE EJERCE LA MUJER EN EL DESARROLLO ECONÓMICO.

A lo largo de éstos últimos 30 años se han realizado rigurosos estudios sobre el desarrollo de la Igualdad de Género. Según los datos recogidos desde el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1975-85), se han producido enormes avances en la integración de la igualdad desde entonces, pero se ha percibido la sensación de que la situación económica sigue igual pese a los cambios que se efectúan en torno a ella con el paso de los años. Los grandes cambios se han producido tanto en el ámbito económico, como en los político-sociales, de los que se extraen las ideas más emergentes referidas al desarrollo de los derechos, el bienestar humano y la felicidad personal, (Sweetman & Chant, 2012).

Desde 1980 se han obtenido evidencias de que las mujeres jugaron un papel importante ante las imposiciones de las Políticas de Ajuste Estructural (PAE); Caroline Sweetman y Sylvia Chant recalcan que los efectos de las PAE repercutieron gravemente en el desempleo, que motivó la caída del poder adquisitivo y la reducción del gasto público. Por ello, a las mujeres se les ofreció la posibilidad de ocupar trabajos de servicios sanitarios y educativos con el fin de solventar los problemas políticos del creciente desempleo (Sweetman & Chant, 2012). Como consecuencia, el trabajo y el duro esfuerzo de las mujeres tuvo un gran efecto rebote; les permitió asegurarse un salario mínimo para proteger sus hogares de los efectos de la globalización.

Los efectos de la globalización, según Alicia Girón, motivaron la homogenización y unificación del mercado, en los que las mujeres tenían un rol destacado para solventar la diversidad de problemas políticos y económicos de los países (Girón, 2006).

En 1995, tras la creciente conciencia de las mujeres para hacer frente y resistir a las crisis económica provocada por la globalización, el Banco Mundial realizó una publicación en cuestiones de género: *Enhancing Women's Participation in Economic Development*. En él se afirmaba que era necesario invertir en las mujeres para reducir la pobreza y acelerar el desarrollo aumentando la productividad y promoviendo un uso más eficiente de los recursos para producir beneficios sociales y económicos (B.Mundial, 1994).

En la idea de definir a la mujer como recurso indispensable para contribuir al desarrollo económico mundial, Sylvia Chant se centra en la idea de desarrollo mostrando un especial interés por la "economía inteligente" donde justifica la inversión y financiación de programas de desarrollo con objetivos de igualdad de género. Estos objetivos deben desafiar la discriminación estructural en áreas de educación, empleo y liderazgo político a título individual (Chant, 2012). Esta especie de economía emergente está destinada a mujeres y niñas para que los resultados futuros se vean reflejados de manera eficiente en impacto social y económico.

La economía inteligente es sinónimo de eficiencia y empoderamiento. Su principal compromiso es el desarrollo de las estructuras sociales y económicas que afectan a las mujeres, situándolas dentro de un colectivo marginado por razones de género, raza y clase social; y que son imprescindibles para solucionar los problemas mundiales: el crecimiento, la estabilidad y la supervivencia económica, (Chant, 2012).

Desde el punto de vista de la eficiencia y empoderamiento, las instituciones feministas, creen que el desarrollo de la igualdad de género atraviesa profundas dificultades ideológicas. La lucha de las instituciones se basa fundamentalmente en los derechos de las mujeres. Creen conveniente una reforma legal que erradique la limitación de

capacidad individual y colectiva de acceso a los recursos, sobre todo en mujeres que viven en condiciones precarias de pobreza. Marcela Lagarde en su libro Género y Feminismo afirma que, el desarrollo de igualdad de género promueve la integración del sexo femenino en ámbitos sociales y laborales, con igualdad de derechos y políticas que garanticen una mejor calidad de vida de las mujeres y minimicen la opresión ideológica, (Lagarde, 1996).

Distintas organizaciones que tienen como objetivo principal promover la igualdad de género a nivel mundial, focalizan su objetivo en la inversión en las niñas y adolescentes para conseguir el pleno empoderamiento de las mujeres y cambiar el curso de la historia. Sin embargo, tras las muestras de experiencias reales de mujeres en los hogares y en comunidades de pobreza, Sylvia Chant aclara en su informe, que la igualdad de género está muy lejos de la realidad, ya que tras los cambios macroeconómicos mundiales, las mujeres y niñas deberán enfrentarse grandes retos como las crisis económicas, para garantizar la continuidad de sus recursos económicos y domésticos (Chant, 2012).

Definitivamente, Sylvia Chant y Caroline Sweetman sostienen que la economía inteligente es una herramienta fundamental para que las mujeres y niñas puedan luchar por erradicar las desigualdades estructurales que limitan sus derechos, aspiraciones y sueños. Para ello, se deben tomar medidas de acción que se centren en los eliminar los obstáculos estructurales como los prejuicios, raza o clase que agravan la desigualdad de género, incluyendo el papel de los hombres, para representar los intereses legítimos de las mujeres ante las instituciones gubernamentales y se reconozcan sus derechos independientemente de su naturaleza social y económica; (Sweetman & Chant, 2012).

Arreglar el mundo es sinónimo de fomentar las capacidades femeninas en aras de desarrollo en materia de igualdad, promover sus derechos y reafirmar que el empoderamiento y la inversión de las mujeres es una buena opción para erradicar la brecha de género.

### **2.3 DIFERENCIAS DE GÉNERO: DESARROLLO ECONÓMICO E IGUALDAD DE GÉNERO.**

El desarrollo económico y la igualdad de género guardan una especial relación en cuanto a objetivos se refiere pero, son muchas las diferencias que las dividen. (Falk & Hermle, 2018). Ciertamente es que durante todos estos años se han realizado estudios y análisis exhaustivos que arrojan información sobre las diferencias existentes entre el Desarrollo y la Igualdad de Género. Estas pruebas afirman que la brecha de género, en cuanto al acceso igualitario a los recursos que potencien el crecimiento económico, sigue presente y muestra resultados deficientes, sobre todo en los países en vías de desarrollo, (Balado, 2018).

El objetivo principal de este trabajo es abordar las cuestiones de la Igualdad de Género y mostrar la influencia que tiene en el desarrollo. Para ello se ha elaborado un estudio que aporta datos relevantes sobre las diferencias de género, tanto sociales como culturales, existentes en los diferentes países que conforman los cinco continentes. La hipótesis general afirma que a mayor desarrollo económico, mayor será la igualdad de género. Armin Falk y Johannes Hermle elaboraron un estudio parecido. Inicialmente, construyeron 2 hipótesis predictivas opuestas sobre la asociación entre países, en las que contrastan las diferencias de género en cuanto a las preferencias con el desarrollo económico y la igualdad de género (Falk & Hermle, 2018).

Por un lado en este estudio, se explican los roles sociales de cada género basados en las preferencias de mujeres y hombres. Por otro lado, la disponibilidad de recursos sociales y materiales que pretenda eliminar el objetivo de subsistencia, creando además un acceso más igualitario que les permita a las mujeres y hombres, expresar sus preferencias de forma independiente; de hecho (Falk & Hermle, 2018), expone que los datos obtenidos de la elección aleatoria de individuos de distintos continentes con distintos niveles de desarrollo económico y culturas, representaban el 90% de la población mundial y de la renta global.

En la hipótesis en la que se definen los roles sociales, se observan como las diferencias de género en cuanto a las preferencias se reflejan negativamente en los países desarrollados, pues el desarrollo económico es un factor clave para erradicar los roles de género tradicionales y plantear la consecución hacia la igualdad de género que reduzca las preferencias entre ambos sexos que contribuya al desarrollo; La otra hipótesis se basa en el acceso a los recursos que generen satisfacción en cuanto a las necesidades materiales básicas y, en expresar las preferencias de las mujeres y hombres (Falk & Hermle, 2018).

Como todas las hipótesis, éstas deben mostrar que los datos obtenidos han de cumplir tres requisitos fundamentales:

- Fiabilidad de las medidas de preferencia,
- Variación cultural amplia y una cobertura global completa.
- La muestra de los países debe ser representativa.

Para analizar los comportamientos que adoptan los hombres y mujeres en base a sus preferencias, se extraen seis preferencias fundamentales relativas al tiempo y a las interacciones sociales que provocan las diferencias de género: la **Capacidad de Asumir riesgos**; la **Paciencia**; las **Recompensas**; el **Altruismo**; la **Confianza** y la **Reciprocidad Positiva y Negativa**. Estas seis preferencias establecidas por (Falk & Hermle, 2018), dieron como resultado preferencias relacionadas con una mayor disponibilidad de recursos sociales y materiales y un acceso igualitario entre ambos sexos.

Los datos sobre los comportamientos en base a las preferencias de género, se extraen a través de una elaboración de encuestas de autoevaluación adaptadas lingüísticamente y económicamente en valores monetarios, que permitan analizar y comparar por ejemplo, los ingresos medios de los hogares o el índice de igualdad con respecto al choque cultural y religioso que predomina en cada país, (Falk & Hermle, 2018). En nuestro estudio, la base de datos de Excel nos permite evaluar el Índice de Igualdad de Género y el Índice de Desarrollo de Género a través del PIB per cápita mundial y las Religiones predominantes que se practican en cada país. Una vez extraídos los datos necesarios, se proceden a evaluar cuantitativamente las diferencias de género en cuanto a las preferencias.

Sin embargo, como objeto de estudio, la regresión por mínimos cuadrados ordinarios con media de 0 y 1, realizada por (Falk & Hermle, 2018) afirma que los resultados arrojaban diferencias significativas a nivel mundial con respecto a las preferencias: las mujeres tendían a tener más interés en el ocio y actividades sociales y a estar menos dispuestas a asumir riesgos y tener paciencia; y para evitar confusiones incluyeron controles para aislar el efecto de género como: la edad, nivel educativo o los ingresos familiares. En definitiva, se reconoce que las diferencias de género con respecto a las preferencias, aumentaban con la igualdad de género de manera positiva.

Finalmente, como consecuencia de contrastar los resultados de las muestras, los datos arrojan pruebas a favor de las diferencias de género en las preferencias entre el

desarrollo económico y la igualdad de género; La diversidad cultural y religiosa arroja pruebas y muestra valores contraproducentes de los desajustes en materia de igualdad y desarrollo. En este sentido, los resultados de las muestras apuntan a que la disponibilidad y la igualdad de acceso a los recursos materiales y sociales para mujeres y hombres, pueden facilitar la formación y la expresión de las preferencias de género específicas en los distintos países.

## 2.4 MEDICIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO.

La literatura sobre los aspectos determinantes de la igualdad de género se ha basado principalmente en medir el estatus socioeconómicos de las mujeres en los ámbitos de educación, salud y derechos fundamentales, entre otros; (Klasen, 2006). Sin embargo, se cree que no se ha prestado una especial atención a las instituciones sociales que regulan la igualdad de género mediante las normas, los valores y las actitudes que adoptan los individuos en diferentes situaciones que son factores determinantes para cambiar las regulaciones legislativas.

Otra forma de medir la igualdad de género en base a las instituciones y al desarrollo, distinta a la comentada en la sección anterior, es la que se realiza en el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico Base (GID-BD). Esta nueva herramienta tiene como objeto la investigación de los diferentes países mundiales que presentan diferentes medidas de igualdad de género. El (GID-BD, 2019) recopila los datos de los 60 indicadores que componen la igualdad de género y está formado principalmente por cinco bloques que determinan la igualdad de género:

1. Instituciones sociales;
2. Acceso de las mujeres a los recursos sociales y materiales;
3. Empoderamiento político;
4. Situación económica de la mujer;
5. Otros indicadores compuestos.

Uno de los dos indicadores compuestos creados por el (GID-BD, 2019) para medir la igualdad de género es el Índice de Desarrollo de Género (*IDG*). Éste índice es un amplio método de medición del desarrollo humano y tiene la capacidad de penalizar a los países que presentan niveles bajos en cuanto a la igualdad de género en ámbitos de educación, de salud y de ingresos. Sin embargo, el *IDP* se caracteriza por la atención que le presta a la participación y acceso a los recursos económicos y a la toma de decisiones político-económicas, atendiendo a los niveles de ingresos percibidos haciendo que sirvan como precedente para determinar la desigualdad. (Klasen, 2006).

Con el fin de brindar una visión amplia de la igualdad de género en torno a las instituciones sociales y el acceso a los recursos, se realiza un estudio exhaustivo que recaba muestras de indicadores de género, realizando nuevamente, un análisis con variables dicotómicas (0 y 1) para medir el grado de igualdad. En su trabajo de investigación (P, Morrisson, Dayton-Johnson, & Dreschsler, 2008) reafirma que, se pueden distinguir 12 indicadores agrupados en subcategorías que tienen como fin, brindar una visión amplia de la igualdad de género: *Código de Familia; Integridad Física de la Mujer; Libertades Civiles de las Mujeres; y Derechos de Propiedad de las Mujeres*. Éstas variables por consiguiente, también están codificadas cada una con valores cero (Igualdad) y uno (Desigualdad); Estas subcategorías muestran evidencias claras sobre las discriminaciones y restricciones que sufren las mujeres en el mundo debido a las normas sociales, las tradiciones y los derechos. Según la pertenencia a cada continente, se observan diferentes niveles de desarrollo económico y social a los que se suman el choque cultural y religioso que afectan a la igualdad de género.

La **Figura 2.4.1**, muestra los determinantes de la igualdad de género en las instituciones sociales en base a 12 indicadores agrupados en cuatro subcategorías:

**Figura 2.4.1:** Los determinantes de la igualdad de género en las instituciones sociales.



*Fuente:* Elaboración propia extraída de la investigación realizada por (P, Morrisson, Dayton-Johnson, & Dreschsler, 2008)

Uno de los factores importantes para el crecimiento económico y la igualdad de género, es una buena política de educación femenina que erradique la discriminación motivada por los niveles tan bajos de alfabetización dentro de las instituciones sociales. Como consecuencia, la educación es una llave que conduce a las mujeres a la libertad de acceso al mundo laboral, proporcionándoles bienestar económico y personal; (P, Morrisson, Dayton-Johnson, & Dreschsler, 2008) opina que de ésta manera, se puede incentivar el nivel de desarrollo de los países emergentes. Por otro lado, (GID-BD, 2019) justifica que, los países que no pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), muestran valores más altos de desarrollo ya que las instituciones sociales juegan un papel importante en el proceso de crecimiento.



El objetivo de ésta investigación está enfocado directamente al progreso y crecimiento de la mujer en el desarrollo económico y la igualdad de género. Tanto el acceso a los recursos materiales, educativos y sanitarios, como la alfabetización y la esperanza de vida, se ven incrementados cuando las mujeres no tienen una limitación y pueden participar libremente en el mercado laboral, donde pueden incrementar sus ingresos y disponer de tiempo libre para dedicarlo al ocio y al autocuidado. Ciertamente, los países desarrollados presentan a nivel general, una brecha de género más reducida que los países no desarrollados.

### 3. ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO EN EUROPA. DEFINICIÓN Y ESTRUCTURA.

El Índice de Igualdad de Género europeo, es un indicador compuesto que sirve para medir la evolución del grado de desigualdad y las diferencias entre hombres y mujeres. En esta definición se incluyen perspectivas como el “reparto igualitario de bienes y dignidad e integridad igualitarias ente hombres y mujeres” en las que se pretende conciliar distintos enfoques a nivel político y teórico, que hace referencia al enfoque de paridad, diferencia y transformación, (Walby, 2005).

Los objetivos principales del Índice de Igualdad de Género son:

- Proporcionar una medida global que sea fácil de comprender y comunicar a las personas.
- Facilitar una herramienta útil a los y las responsables para que adopten decisiones coherentes a la hora de evaluar la proximidad (o lejanía) de un Estado con respecto al objetivo de Igualdad de Género.
- Este indicador debe permitir que se realicen comparaciones relevantes ente distintos aspectos de la igualdad en los diferentes países del mundo.
- Se pretende medir los logros alcanzados a lo largo del tiempo con respecto a la igualdad entre países.

#### 3.1 ¿CÓMO ESTÁ FORMADO EL ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO EN LA UE?

Para medir éste índice de desigualdad se han utilizado herramientas muy útiles especialmente el *Global Gender Gap Report* (GGGR), que se elabora cada año desde el 2006 por el Foro Económico Mundial (FEM), y el *Índice de Igualdad de Género* (IIG), que comenzó a elaborarse desde 2005 de manera bianual por el Instituto Europeo de Igualdad de Género (EIGE, 2014). En nuestro caso, analizaremos la incidencia de la igualdad de género a nivel mundial, con datos extraídos del *Fondo Monetario Internacional* (FMI, International Monetary Fund, 2021).

La Unión Europea utiliza el IIG para medir el grado de igualdad en los diferentes países que la componen a través de 31 indicadores que se dividen en seis dimensiones que están íntimamente relacionadas con el cálculo del índice, tales como: Empleo, Dinero, Tiempo, Conocimiento, Salud y Toma de decisiones. La Violencia y la Intersección de desigualdades son dos dimensiones incluidas en el Índice de Igualdad de Género pero no son objeto de cálculo del mismo ya que, no se dispone de información cuantitativa suficiente al ser términos más susceptibles relacionados con un grupo seleccionado de la población.

Como podemos observar, en la **Tabla 3.1**, se recogen datos en términos porcentuales sobre el IIG en Europa. Principalmente hemos realizado un análisis para identificar los países con mejor puntuación en términos de igualdad. Comenzando por el país que lidera este índice, Suecia se posiciona en un 83.8%, superando los 80 puntos sobre 100. Le preceden otros ocho países que superan los 70 puntos: Bélgica, Dinamarca, Irlanda, España, Francia, Luxemburgo, Países bajos y Reino unido. Sin embargo, hay otros países en los que la puntuación está muy próxima a 50, pero que tienen tendencia ascendente. Esto quiere decir que, de los datos obtenidos, los países con una puntuación por debajo de 60 puntos escasean en materia de igualdad pero que,

comparado con datos de años anteriores, van camino de alcanzar el objetivo de equidad entre mujeres y hombres.

**Tabla 3.1.** Posición de los países de la UE en el Índice de Igualdad de Género.

Países	Abreviaciones	Puntuación
<b>Unión Europea</b>	EU-28	67.9
<b>Bélgica</b>	BE	71.4
<b>Bielorrusia</b>	BG	59.6
<b>República Checa</b>	CZ	56.2
<b>Dinamarca</b>	DK	77.4
<b>Alemania</b>	DE	67.5
<b>Estonia</b>	EE	60.7
<b>Irlanda</b>	IE	72.2
<b>Grecia</b>	EL	52.2
<b>España</b>	ES	72.0
<b>Francia</b>	FR	75.1
<b>Croacia</b>	HR	57.9
<b>Italia</b>	IT	63.5
<b>Chipre</b>	CY	56.9
<b>Letonia</b>	LV	60.8
<b>Lituania</b>	LT	56.3
<b>Luxemburgo</b>	LU	70.3
<b>Hungría</b>	HU	53.0
<b>Malta</b>	MT	63.4
<b>Países Bajos</b>	NL	74.1
<b>Austria</b>	AT	66.5
<b>Polonia</b>	PL	55.8
<b>Portugal</b>	PT	61.3
<b>Rumanía</b>	RO	54.4
<b>Eslovenia</b>	SI	67.7
<b>Eslovaquia</b>	SK	55.5
<b>Finlandia</b>	FI	74.7
<b>Suecia</b>	SE	83.8
<b>Reino Unido</b>	UK	72.7

*Fuente:* Elaboración propia a partir del EIGE (2020)

Como objeto de evaluación, el IIG es la herramienta que utilizaremos como objeto de estudio y nos permitirá un análisis comparativo entre la UE y los diferentes países del

mundo, así como la evolución temporal de las cifras recogidas desde 1990 sobre las que realizaremos un estudio estadístico, cuantitativo y cualitativo.

Este índice está formado por ocho dimensiones. En la **Figura 3.1**, podemos observar como seis aspectos están íntimamente relacionados entre sí, formando un núcleo, que permite un análisis comparativo de los datos obtenidos de los distintos países que integran la unión. Las 6 dimensiones proporcionan información estadística que miden la evolución temporal en ésta materia.

Por otro lado, las materias de Intersección de desigualdades y Violencia, se consideran adicionales ya que no se usan como objeto de cálculo para el índice global debido a que miden un fenómeno ilustrativo que sólo es relevante para un grupo seleccionado de la población.

**Figura 3.1.** Dimensiones y Subdimensiones del Índice de Igualdad de Género.



*Fuente:* Elaboración propia a partir de IIG (EIGE, 2020)

Los datos que obtenemos del Índice de Igualdad de Género junto con sus dimensiones y sub-dimensiones, se utilizan para analizar los resultados que se representan en una

escala adimensional con intervalos porcentuales con valores de 1 a 100, dónde 1 significa desigualdad absoluta y 100, igualdad en su totalidad.

En Europa, el Índice de Igualdad de Género se sitúa actualmente en un 67,9%.

### 3.1.1 Dimensión de Empleo.

Con respecto a la dimensión del **Empleo**, se observa una variación muy significativa entre hombres y mujeres, debido a que las mujeres tienden en mayor medida a trabajar en la economía sumergida y por lo tanto, tienden a participar menos en el mercado laboral (Comisión Europea, 2009).

La información cuantitativa sobre la participación de las mujeres en 2018 se obtiene de la tasa de empleo, en la que los valores oscilan entre un 38.8% frente a un 55,6% de participación de los hombres. Esta dimensión aclara las dificultades que tienen las mujeres, con respecto a los hombres, para acceder al mercado laboral en el que están poco representadas en áreas de ingeniería, ciencia o tecnología. Por este motivo, se deduce que, las mujeres tienden a tener una duración de la vida laboral más reducida que la de los hombres y consecuentemente, a disponer de menos empleo a tiempo completo, (Empleo, 2020).

En la segregación y calidad del trabajo también se observa una gran variación entre ambos sexos. Las mujeres tienden a realizar más trabajos relacionados con la educación, la sanidad y actividades de trabajo social, diferenciándose en un 22.2% de los hombres. Sin embargo, los hombres poseen más flexibilidad en horarios laborales por razones familiares o personales, mostrándose una diferencia de un 4,5% más que las mujeres. Esta segregación se ve aumentada por cuestiones de calidad del trabajo, los datos muestran que las mujeres participan en trabajos más precarios, con poca facilidad y menos oportunidad de formación o ascenso profesional.

Con el compromiso de alcanzar la plena igualdad entre hombres y mujeres, se han plasmado en una serie de documentos entre los que se encuentran el Pacto Europeo por la Igualdad de Género 2011-2020 y la Estrategia para la Igualdad entre Mujeres y Hombres 2012-2015, en los que priman el trato en el trabajo, las oportunidades en el mercado laboral y la creación de mejores empleos para las mujeres y fomentar así, la reducción de la segregación en el mercado laboral (Objetivos Europa, 2020).

### 3.1.2 Dimensión de Dinero.

La siguiente dimensión es el **Dinero**. En esta sección, el análisis gira en torno a dos elementos principales: por una parte, los Recursos Financieros que reflejan la independencia económica, en ella encontramos los ingresos por trabajos y los sueldos salarios, y por otro, la Situación Económica dónde se puede identificar a la población sin riesgo de pobreza así como, la distribución de ingresos por los trabajos realizados (EIGE, 2014).

La independencia económica muestra una clara evidencia de que las mujeres, a diferencia de los hombres, disponen de menos recursos financieros. Los obstáculos a los que se enfrenta esta desigualdad se resumen en una alta incidencia de mujeres que realizan trabajos no remunerados, interrupciones en sus carreras profesionales para

realizar actividades de cuidados o en trabajos a tiempo parcial. El salario medio mensual en 2018 de las mujeres asciende a 2.249€, existiendo así una clara diferencia de 560€ menos del salario de los hombres. Estas cifras empujan consecuentemente a que la Renta media anual sea más baja en las mujeres, estableciéndose una diferencia de 807€.

Estos datos motivan por una parte, al efecto positivo, que reside modelos de conducta para futuras generaciones en las que las mujeres posean puestos con altos cargos decisivos, y por otra, al empeoramiento de la situación económica por parte de las mujeres, lo que las deriva a que presenten un mayor riesgo de pobreza arrastrado por la participación en el mercado laboral y la brecha salarial.

Lo que pretende promover este índice es la eliminación de disparidades salariales entre sexos y asegurar un apoyo a las rentas para que las personas no caigan en umbrales de pobreza.

### 3.1.3 Dimensión de Tiempo.

El Índice utiliza la dimensión de **Tiempo** para tratar de analizar la influencia que poseen los roles de género en cuanto a la distribución del tiempo para conseguir equilibrar las actividades sociales, económicas y asistenciales. Refiriéndonos a la tasa de participación de ambos sexos en el mercado laboral, la participación de los hombres se ha mantenido constante durante estos últimos 50 años, pero cabe destacar que se ha producido un gran incremento en la participación de las mujeres a lo largo de este tiempo, (EIGE, 2014).

Sin embargo, en lo que se refiere a actividades de cuidados, tanto de cuidados infantiles y de educación, cómo actividades domésticas, no se ha realizado un reparto igualitario ya que las mujeres al dedicar más tiempo a estas actividades, concretamente un 37,5%, frente a un 24,7% de los hombres. Esta situación desencadena en que las mujeres invierten menos tiempo en la participación laboral que consecuentemente se ven afectadas también en un 4,4% menos que los hombres, a la hora de tener oportunidades de realizar otras actividades socio-culturales, deportivas, de ocio o de voluntariado.

Ante estos desequilibrios evidentes de brecha de género, se pone de manifiesto la necesidad de alcanzar una equidad entre la conciliación personal y laboral entre hombres y mujeres, en las que se fomenten cambios más justos en los roles familiares y en la organización de tiempo y trabajo. (Estrategia Europa 2020, Carta a la Mujer de 2010 y Pacto Europeo por la Igualdad de Género 2011-2020).

### 3.1.4 Dimensión de Conocimiento.

El ámbito del **Conocimiento** abarca las diferencias entre ambos sexos en materia de formación y educación, datos que se obtienen de: Nivel adquirido, Formación continua, Finalización y la Segregación educativa. El acceso a la educación es una variable clave a la hora de alcanzar la igualdad ya que se considera como un motor y una herramienta esencial para conseguir el cambio social e incluso para erradicar la pobreza.

Actualmente, un porcentaje mayor de mujeres posee más estudios superiores y universitarios que los hombres. Este mayor nivel educativo significa que las mujeres

puedan acceder a puestos de trabajo mejor remunerados que les proporcione más independencia económica y se reduzca la brecha salarial. (ONU, 2013).

Para ello, la formación continua es necesaria para ampliar conocimientos, competencias y habilidades que se adapten a los continuos cambios que están sufriendo las tecnologías y las comunicaciones, pero se observa que la participación en estas competencias sigue siendo baja tanto en mujeres como en hombres. En la “Agenda de nuevas cualificaciones y empleos: una contribución europea hacia el pleno empleo” Europa, plantea una iniciativa para desarrollar las habilidades educativas que incida en la educación y formación continua para contribuir al crecimiento inteligente de la nueva era tecnológica.

La segregación por géneros destaca que los hombres están más ligados a las competencias en áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, mientras que las mujeres destacan en las áreas de sanidad, educación y humanidades, sector más conocido como “del cuidado”. Las mujeres representan en éstos ámbitos de conocimiento un 78% a nivel europeo. De ésta segregación sectorial se extraen muestras de la influencia de factores como la socialización y la existencia de barreras a profesiones tradicionalmente masculinas, (Bettio & Verashchagina, 2009)

Europa 2020 (Europea C. , 2020) tiene como objetivo la reducción del abandono escolar hasta un 10% y aumentar el porcentaje de población con estudios universitarios acabados, erradicando de esta forma la segregación educativa en ramas y disciplinas educativas para así conseguir que el impacto en el mercado laboral y la brecha salarial entre hombres y mujeres se reduzca.

### 3.1.5 Dimensión de Salud.

La quinta dimensión hace referencia a la **Salud**. Es una de las dimensiones que mejores resultados proporciona a la hora de evaluar la igualdad de género. Uno de los principales motivos es que el rol de género pierde importancia y tiende a ser una igualdad más real. De ella podemos extraer datos relativos a las diferencias entre hombres y mujeres con respecto a la situación, el comportamiento que repercute al estado de salud y al acceso a la sanidad, (EIGE, 2014).

En primer lugar, esta dimensión está íntimamente relacionada con el envejecimiento de la población. La esperanza de vida al nacer es 5,3 años superior en las mujeres que en los hombres.

Es cierto que las mujeres poseen un mayor grado de longevidad aunque presentan menor cantidad de años de vida con buena salud debido a que no tienen un nivel de vida tan saludable con respecto a la alimentación y al deporte, ya que ocupan la mayor parte de su tiempo en actividades de cuidados y a su trabajo, es decir, la independencia económica repercute en su salud. Por otro lado, los hombres presentan un mejor estilo de vida a lo que se refiere al ejercicio físico y buena alimentación, pero sin embargo, también poseen mayor riesgo de sufrir muertes violentas por accidentes o adicciones al alcohol o el tabaco, entre otras, (EIGE, 2014).

El acceso a la sanidad cada vez es más bajo, se encuentra en un 96,4% sobre 100, pero aún sigue habiendo dificultades a la hora de acceder a él. Cabe destacar que en este aspecto inciden especialmente la brecha de ingresos y el riesgo de pobreza que afecta mayormente a los mayores de 75 años. Las familias monoparentales también

forman parte de este grupo. Por ejemplo, las madres solteras disponen de menos tiempo para cuidar su salud y de menos recursos económicos, por ello, se convierten en un colectivo más vulnerable que no recibe toda la atención sanitaria necesaria.

### 3.1.6 Dimensión de Toma de decisiones.

La última dimensión se basa en la **Toma de decisiones**, en ella analizaremos la forma en que el objetivo de igualdad de género presenta diferencias muy marcadas por la falta de participación de la mujer en aspectos decisivos.

En el ámbito político, la presencia de mujeres representa un 29,5% de participación en el gobierno, lo que confiere una participación del 70,5% de los hombres. Sin embargo, la inclusión del género femenino en aspectos políticos puede surtir un efecto positivo para la igualdad de género. Por una parte, puede incrementar la representación de sus intereses, y por otro lado, puede hacer incentivar la igualdad de género al actuar como modelos de conducta al estar más preparadas, para las generaciones más jóvenes (Campbell & Wolbrecht, 2006). Más allá de estos efectos, en la UE sigue habiendo un déficit considerable de mujeres en los niveles políticos.

Por último, respecto al ámbito social y económico existe un porcentaje bastante insuficiente de mujeres en altos cargos tanto en aspectos de áreas sociales, científicas, tecnológicas y de investigación, como en formar parte de los consejos de grandes empresas que cotizan en mercados de valores, (EIGE, 2014). Como podemos observar, la mayor parte de la ocupación en estos campos está representada por hombres.

El objetivo fundamental es hacer énfasis en materia de igualdad referida a la toma de decisiones clave para que se produzca un mayor equilibrio de género y una representación equitativa y más justa en los ámbitos políticos, sociales y económicos.

## 3.2 DIMENSIONES QUE NO INFLUYEN EN EL CÁLCULO DEL ÍNDICE DE IGUALDAD DE GÉNERO: Violencia e Intersección de desigualdades.

La **Violencia** es la primera dimensión que se encuentra fuera del núcleo del Índice de Igualdad de Género, ya que no incide de manera directa en el cálculo del mismo. La violencia se analiza principalmente por las actitudes, normas y estereotipos hacia las mujeres reflejando una falta de progreso en materia de igualdad, (EIGE, 2014).

La falta de datos, ha empujado a hacer un llamamiento urgente para que se aborden estos temas y se hagan políticas de legislación (Carta de la Mujer 2010, Estrategia para la Igualdad entre Mujeres y Hombres 2010-2015), en las que se especifique claramente la necesidad de erradicar tanto directa como indirectamente, la violencia en todos sus aspectos de contra las mujeres, así como los estereotipos ofensivos que proporcionan imágenes denigrantes hacia las mujeres, (Mujer, 2020).

La segunda y última dimensión es la **Intersección de desigualdades**. En ésta dimensión se encuentran recogidos los grupos o colectivos vulnerables que se consideran más susceptibles a los efectos de la igualdad de género en términos de transversalidad y diversidad.



La discriminación y la intersección de desigualdades va más allá de la nacionalidad, sexo u origen, ya que también la discriminación viene dada por razones como la educación, la edad, la discapacidad y la orientación sexual (EIGE, 2014). El Tratado de Funcionamiento de la UE (artículos 10 y 19) declaró el objetivo de la UE de tratar de luchar con contra cualquier tipo de discriminación que afecte a mujeres y hombres en términos de igualdad de género.

### **Evolución de las diferentes dimensiones del Índice de Igualdad de Género**

La **Tabla 3.2**, muestra la evolución temporal de las dimensiones que componen el Índice de Igualdad de Género en la Unión Europea.

Desde 2005, todas las variables mantienen tendencia ascendente posicionándose por encima del 50%. Sin embargo, la dimensión que hace referencia a la Toma de decisiones, se encuentra muy por debajo de la mitad, concretamente en un 38,9%. Estos datos tan bajos reflejan la escasa participación de las mujeres en ámbitos políticos, sociales y de poder en los que prima la alta ocupación de los hombres en esos puestos de trabajo.

Posteriormente, en 2010, se observa un leve crecimiento en todas las dimensiones. Esto quiere decir que durante 5 años, el incentivo en la inclusión y participación de las mujeres en las distintas dimensiones se ha elevado escasamente 1 punto en la mayoría de ellas. Sin embargo, la Toma de decisiones se sitúa en 3 puntos más con respecto a 2005, lo que hace ver que se ha prestado más atención a la pésima situación en la que se encontraban las mujeres y se han mejorado los datos considerablemente.

Finalmente, en 2018 se aprecia una mejoría en cuanto a años anteriores. El Índice de Igualdad se ha visto incrementado considerablemente en un 6% más desde 2005. El Empleo y el Dinero a 2 puntos más mientras que, la salud se mantiene en un crecimiento constante en torno a 1 punto desde 2015. Por otro lado, la dimensión de Tiempo se ve afectada perdiendo en torno a 3 puntos con respecto a los años anteriores afirmando que, las mujeres siguen ocupándose más de los cuidados familiares y con menos posibilidad de conciliar la vida laboral y familiar, estos datos muestran una involución para erradicar la brecha de género en éste ámbito. Los incrementos más significativos nos los proporcionan las dimensiones de Conocimiento y Toma de decisiones. Ambas muestran una evolución favorable, en el caso del Conocimiento, se alcanzan 4 puntos más debido a que las mujeres cada vez están más inmersas en áreas estudio tales como la ciencia o tecnología y la participación en ámbitos laborales más complejos. Apreciablemente, a Toma de decisiones es la que más ha evolucionado. Ha pasado de estar en 38.9 puntos en 2005 a posicionarse en casi 14 puntos más en 2018, lo que muestra que las mujeres han ido ocupando a lo largo de estos años puestos de trabajo importantes en el ámbito social, económico y político, ocupando cargos que anteriormente estaban ocupados por hombres, síntomas de progreso en ésta dimensión.

Sin embargo, pese a la paulatina evolución positiva que se puede apreciar durante los años citados anteriormente, el Instituto Europeo de Igualdad de Género (EIGE, Gender Equality Index, 2021) considera que el ritmo al que avanzan estos datos (1 punto cada 2 años aproximadamente), hace que se alcance la plena igualdad de género en la UE con una demora de más de 6 décadas. Estos datos son preocupantes, por ello es recomendable realizar políticas que rebajen la desigualdad y la brecha de género para que se avance a un ritmo superior para conseguir la Igualdad.

El Instituto Europeo de Igualdad de género analiza también, dos dimensiones al margen de las que proporcionan información cuantitativa, que poseen una especial relevancia: Violencia de Género y la Intersección de desigualdades.

Por ejemplo, a través de fuentes como *Instituto Vasco de Estadística* (Eustat, 2021) o el *Instituto Estadístico de Cataluña* (Idescat, 2021), se contabilizan los datos de la violencia de género en los diferentes países que integran la UE. Sin embargo, cada país trata los datos estadísticos de diferentes formas según las normativas nacionales que posean para poder regular así la tipología delictiva difiriendo también, en la consideración propia del concepto de violencia de género. En cuanto a la Intersección de desigualdades se añade la digitalización y el futuro del trabajo, que crea un riesgo significativo en éste segmento debido a que las mujeres tienden a mostrar una menor confianza en sus habilidades tecnológicas y digitales. En éste área se debe hacer especial hincapié para que no se motive el aumento de la brecha de género.

**Tabla 3.2.** Evolución de los componentes del Índice de Igualdad de Género europeo.

Evolución	Índice de Igualdad de Género	Empleo	Dinero	Tiempo	Conocimiento	Salud	Toma de decisiones
2005	62	70	73,9	66,7	60,8	85,9	38,9
2010	63,8	70,5	78,4	66,3	61,8	87,2	41,9
2018	67,9	72,2	80,6	63,6	65,7	88,01	53,5

Fuente: Elaboración propia a partir de (Idescat, 2021) e ICD, para EIGE 2020

## 4. METODOLOGÍA

Para la realización de esta investigación sobre la Igualdad de Género, se ha utilizado la base de datos proporcionados por el *Fondo Monetario Internacional* (FMI, International Monetary Fund, 2021) detallados y clasificados según el IIG (Índice de Igualdad de Género, GII) y el IDG (Índice de Desarrollo de Género, GDI), diferenciados por los diferentes países del mundo.

El **GDI** es una variable que nos aporta información sobre las brechas existentes a nivel mundial entre mujeres y hombres con respecto al desarrollo humano del país, midiendo la disponibilidad y el acceso a recursos materiales, a la calidad de vida y a la educación.

Para analizar el comportamiento que toman dichas variables en las diferentes situaciones (variaciones significativas entre un país y otro), se va a tener en cuenta por un lado, el **PIB per cápita**. Esta variable nos permitirá realizar un análisis más exhaustivo a la hora de medir las relaciones existentes entre la renta de un país y su población durante un año, la cual nos aportará datos para obtener una visión clara de cómo repercute en el cálculo del GDI.

Y por otro lado, utilizaremos los datos de las diferentes **Religiones** obtenidos de (Datosmacro.com, 2020), que se encuentran presentes en todos los países. Esta

variable nos permitirá analizar el comportamiento y las posturas que adopta el GDI en base a los datos que nos ofrecen las diferentes religiones más importantes dentro de los 5 continentes.

El objetivo principal de este estudio es analizar los comportamientos que adopta el GDI en base a las comparaciones con el PIB per cápita y las Religiones mundiales para obtener una definición del Índice de Igualdad de Género en materia de igualdad y desarrollo.

En nuestro caso, el estudio va a consistir en realizar una regresión por mínimos cuadrados con variables dicotómicas con valores de 0 y 1, en la que se trata de explicar el comportamiento medio que adopta una población. Para que se pueda realizar una recta regresión, es imprescindible que las variables de las que se obtienen los datos para realizar el estudio, estén perfectamente definidas e íntimamente relacionadas. Las variables independientes corresponden al Índice de Igualdad de Género y al Índice de Desarrollo de Género, mientras que las explicativas corresponden al PIB per cápita como medida de desarrollo económico y las Religiones, que miden el grado de incidencia cultural y religioso que hay en un país y cómo afecta a la equidad de género. A través de las hipótesis se pueden predecir las situaciones o comportamientos que adoptan las variables y que la mayoría de las veces dan lugar a error en las mediciones.

En primer lugar, el método que vamos a utilizar es un Modelo de Variables Dependientes. Para obtener la muestra se va a realizar un análisis de regresión múltiple, llamado: análisis *ceteris paribus* (Wooldridge, 2001), que nos va a permitir controlar explícitamente los diversos factores que, afectan a la variable dependiente y a través de las variables explicativas  $x$ .

Para obtener los datos de la muestra vamos a utilizar los **Estimadores MCO** (Mínimos Cuadrados Ordinarios). Los datos a analizar están recogidos en una hoja de cálculo en Excel y son exportados al programa STATA. Este programa implica nos va a permitir realizar una regresión del modelo relacionando las variables independientes explicadas a través del cálculo de los parámetros desconocidos.

El programa STATA, se aleja de los contenidos y técnicas adquiridos en el grado, siendo mi papel en este estudio el de gestionar los datos obtenidos del FMI, y por consiguiente, la labor de implementación de las regresiones ha sido realizada por el tutor.

#### Fórmula 4.1.

$$y = \beta_0 + \beta_1 X + \beta_2 + \mu$$

$y$  : Es la variable exógena o dependiente, que vamos a utilizar para analizar el comportamiento que presentan el GDI de cada país con respecto al PIB per cápita y las Religiones agrupadas en los cinco continentes.

$X$  : Su valor corresponde a la un vector de aglutinación de variables explicativas, en nuestro caso el PIB per cápita y las Religiones, que crean modificaciones en la variable dependiente según el porcentaje de datos que presente cada país.

$\beta$  : Representa a los coeficientes que son los parámetros desconocidos a los que se va a realizar una estimación para obtener una cuantificación que permita identificar la relación existente entre nuestra variable  $y$  y cada una de las variables  $x$ . Según el modelo, se puede definir al coeficiente  $\beta_0$  como el valor estimado de  $\beta_0$ ,  $\beta_1$  es el de  $\beta_1$ , y  $\beta_2$  el de  $\beta_2$ .

$\mu$  : Esta codificación representa la perturbación aleatoria que suma a la parte determinista del modelo que explica la variabilidad en la variable independiente  $y$ , alrededor del valor determinado por la variable  $X$ .

El método de **Mínimos Cuadrados Ordinarios** elige valores estimados para minimizar la suma de los cuadrados de los residuos. Es decir, dada  $n$  observaciones sobre  $y$ ,  $x_1$  y  $x_2$   $\{(x_{i1}, x_{i2}, y_i): 1, 2, \dots, n\}$ , se eligen simultáneamente los valores estimados  $\beta_0$ ,  $\beta_1$  y  $\beta_2$  para que sea el conjunto de variables explicativas definan la ecuación lo más pequeña como sea posible. (Wooldridge, 2001).

**Fórmula 4.2.**

$$\sum_{i=1}^n (y_i - \hat{\beta}_0 - \hat{\beta}_1 x_{i1} - \hat{\beta}_2 x_{i2} - \dots - \hat{\beta}_k x_{ik})^2$$

Los subíndices de las variables independientes son importantes para entender el MCO. Las variables independientes tienen dos subíndices,  $i$  seguido por 1 o por 2. El subíndice  $i$  se refiere al número de la observación que se realiza a través de la variable explicativa, por lo tanto la suma es sobre todo  $i = 1$  hasta  $n$  observaciones. El segundo índice es simplemente un método para distinguir entre varias variables independientes, en este caso, se refiere a la variable que hace referencia a los países agrupados por continentes.

Relacionaremos nuestra variable principal GDI en base al PIB y las Religiones,  $x_{i1} = \text{PIB } i$  equivale al PIB per capita mundial para los países  $i$  en la muestra, y  $x_{i2} = \text{Religiones } i$  que equivale a las diferentes creencias y fe que predominan en los diferentes países.

En el caso general con  $k$  variables independientes, el objetivo es obtener los valores estimados  $\beta_0, \beta_1 \dots \beta_k$  en la ecuación. Las estimaciones MCO son las que dan valores a  $(k + 1)$  los parámetros, en este caso a la agrupación de países por continentes, que se han escogido de manera que minimicen la suma de los cuadrados de los residuos (González, 2008).

Llamaremos a la Ecuación: **Recta de Regresión MCO**. Denominaremos estimación MCO del término constante  $\beta_0$ , que se refiere a la variable GDI; y estimación MCO de las pendientes a  $\beta_1 \dots \beta_k$  (que corresponden a las variables independientes  $x_1, x_2 \dots x_k$ ).

Para indicar que se ha efectuado la regresión MCO en el programa STATA, se escribe la ecuación completa, reemplazando  $y$  y  $x_1, \dots, x_k$  por los nombres de las variables (GDI, PIB y Religiones), o bien especificaremos que se ha efectuado una regresión MCO de  $y$  sobre  $x_1, x_2, \dots, x_k$ , para obtener la Ecuación MCO.

En nuestro modelo de regresión se incluye una variable irrelevante definida en uno de los continentes: Oceanía. Esta variable se ha utilizado para obtener los datos pero que paradójicamente, no tiene efecto en el cálculo y análisis sobre del *índice de igualdad de género* y por lo tanto, adopta un valor nulo que no afecta a la estimación del MCO.

El Teorema de Gauss-Markov justifica el uso del método MCO para realizar estimaciones que compiten entre las variables a analizar, de las que se puede deducir que los estimadores de MCO son insesgados. El estimador  $\hat{\beta}_j$  para  $\beta_j$  se le denomina: Estimador Lineal Insesgado Óptimo (ELIO). (Wooldridge, 2001). El ELIO se utiliza para producir un valor estimado, en este caso, en base a las variables GDI y GII que definen el *índice de igualdad de género*, dado que se trata de una función lineal de datos de una

variable independiente, de la que se espera que sea óptima, es decir, que tenga una varianza más pequeña.

A la hora de definir la información cualitativa que obtengamos de las estimaciones de MCO, vamos a utilizar **variables ficticias o dicotómicas**. Definir este tipo de variables significa designar cuáles son las de valor uno y a cuáles les corresponde el valor cero, (Wooldridge, 2001). Basándonos en nuestro estudio, en la hoja de cálculo de Excel hemos asignado el valor uno al continente de referencia: Europa, mientras que los demás continentes: Asia, América y África presentan un valor de cero. Asignar los valores 1 y 0 nos resulta muy útil para poder comparar los datos de los continentes entre sí, e identificar los comportamientos que adoptan las demás variables explicativas con respecto a la variable dependiente.

El modelo de regresión por mínimos cuadrados realizado en STATA se va utilizar para definir las variables GDI en base al PIB per cápita y las Religiones que más se profesa en cada continente, es el siguiente:

- Regresión por mínimos cuadrados enfocada en las Religiones más practicadas a nivel mundial.

$GDI = \beta_0 + \text{PIB} + \beta_1 \text{ Europe} + \beta_2 \text{ Africa} + \beta_3 \text{ Asia} + \beta_4 \text{ America} + \beta_5 \text{ Cristianismo} + \beta_6 \text{ Islam} + \beta_7 \text{ Budismo} + \beta_8 \text{ Otr. Religiones}$ .

Dónde:

- GDI = índice de desarrollo de género por país.
- PIB: % PIB que representa cada país.
- Porcentaje de población que practica una religión en el país. Se han considerado las siguientes religiones: Cristianismo, Islam, Budismo y Otras Religiones= % personas que practican alguna religión dentro del país.
- Europa: valor 1 y 0 al resto de países.

Según los resultados de las hipótesis contrastadas, se puede determinar la significatividad en valores absolutos, es decir, muestran la fiabilidad estadística del coeficiente.

## 5. RESULTADOS

Esta sección trata de abordar y redactar los resultados obtenidos de la realización del análisis estadístico a través de STATA del año 2012, mediante una regresión por mínimos cuadrados ordinarios con la variable independiente (*GDI*) definida por variables explicativas y dicotómicas (PIB pc y Religiones), citadas anteriormente.

En la **Tabla 5.1**, se puede observar cómo se ha realizado el cálculo de la variable Índice de Desarrollo de Género (*GDI*) para el año 2012. Para obtener dichos resultados, se han efectuado 65 observaciones de las que se han obtenido unas desviaciones estándar con mínimos y máximos de cada una de las variables.

**Tabla 5.1** Estadísticos Descriptivos.

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
<b>GDI</b>	65	0,9419518	0,0587741	0,7695417	1,023452
<b>PIB pc</b>	65	23483,01	23808,3	252,359	101524,1
<b>Europa</b>	65	0,3846154	0,4902903	0	1
<b>África</b>	65	0,2461538	0,4341216	0	1
<b>Asia</b>	65	0,2153846	0,4142881	0	1
<b>América</b>	65	0,1384615	0,3480716	0	1
<b>Oceanía</b>	65	0,0153846	0,1240347	0	1
<b>Cristianismo</b>	65	0,5519385	0,3635741	0,0016	0,9751
<b>Islam</b>	65	0,2858446	0,3889172	0	0,99
<b>Budismo</b>	65	0,0139062	0,0857834	0	0,6907
<b>Otras Religiones</b>	65	0,0511742	0,1251229	0	0,731

*Fuente:* elaboración propia en Excel a partir de FMI (FMI, International Monetary Fund, 2021) y STATA.

A continuación, en la **Tabla 5.2**, se detallan los resultados del Índice de Desarrollo de Género (*GDI*) donde se explica la importancia de los factores socioeconómicos de la igualdad de género en base, a las regresiones por mínimos cuadrados de las variables explicativas PIB y Religiones.

**Tabla 5.2** Importancia de los factores socioeconómicos en la Igualdad de Género.

Variable	Coefficientes
PIB pc	5,09E-07 ** (2,28E-07)
Europa	-0,0455 (0,04141)
África	-0,07848 * (0,03997)
Asia	-0,03284 (0,04168)
América	-0,03249 (0,04229)
Cristianismo	-0,00438 (0,04268)
Islam	-0,08665 * (0,04387)
Budismo	-0,33762 (0,08107)
Otras Religiones	-0,16014 ** (0,06052)
<b>Núm. Observaciones</b>	<b>65</b>

*Fuente:* elaboración propia en Excel a partir de FMI (FMI, International Monetary Fund, 2021) y STATA.

En la primera tabla, podemos observar como el GDI es la variable dependiente y está explicada en base a los datos que arroja el PIB per cápita en los diferentes continentes y, las Religiones más relevantes y practicadas en todos los países.

A la hora de analizar los resultados, se realiza un test estadístico donde se obtiene la probabilidad de que el valor se repita  $n$  veces, en este caso 65, para definir el grado de fiabilidad de los coeficientes; dicha fiabilidad define la significatividad de los coeficientes que pueden oscilar entre valores de 99%, 95% y 90%, codificados con \*\*\*, \*\* y \* respectivamente. Por ejemplo, un alto grado de significatividad (99%) quiere decir que, el coeficiente es muy fiable; esto no quiere decir que el 90% no sea fiable, pero sí en menos medida.

En nuestro caso, el PIB es significativo; tiene un valor positivo (+) que presenta una fiabilidad del 97% y está codificado con \*\*. La relación del PIB per cápita con el GDI es directamente proporcional, ya que el PIB al tener valores positivos y altos, motiva a que el GDI se incremente. Es importante aclarar que el coeficiente del PIB no tiene efecto en Oceanía, puesto que es la única que no está definida como variable dicotómica

(dummy). Por ello, se puede decir que el PIB al tener un valor positivo, está neto de las influencias de las variables que agrupan las religiones y los continentes.

Por otro lado, se observan tres variables con coeficientes significativos: África e Islam con un 90%, y Otras religiones con un 95%. Estas por el contrario, presentan valores negativos (-) que, también aportan fiabilidad.

Como se puede observar, África es el único continente que es estadísticamente significativo. Presenta un coeficiente negativo; esto quiere decir que, en dos países idénticos con el mismo PIB y donde predomine la misma religión, el país africano no presenta síntomas de igualdad de género. La probabilidad de que éste caso sea cierto es de un 95% aproximadamente.

Respecto a las variables referidas a las Religiones, el Islam y Otras Religiones también presentan coeficientes negativos, con un grado de significatividad de un 90 y 95% respectivamente. Las otras variables (Cristianismo y Budismo) no son estadísticamente significativas; lo que se afirma es que, siendo todos los países iguales en los que predominan el Islam e incluso Otras Religiones, los países islamistas presentan un nivel de igualdad de género más bajo que en los que se practican otras religiones, ya que tienen un grado de significatividad inferior (90%) con respecto a los demás.

Como conclusión, tras el análisis se detecta que las variables con coeficientes significativos son el PIB pc pues éste indica que la igualdad de género mejora el desarrollo económico a través de las rentas. Los factores que perjudican al índice son los países pertenecientes a África. De la misma forma, el porcentaje de población que practica la religión musulmana u "otras religiones", influye perjudicialmente a la igualdad de género, es decir, mientras más altos sean estos porcentajes, menos igualdad de género hay en el país en el que se practique. Sin embargo, aunque las demás variables no presenten síntomas de significatividad, aparentemente no está claro que no tengan efecto con respecto al GDI.

## 6. CONCLUSIONES

Como se ha podido observar a lo largo del presente documento, la igualdad de género y el desarrollo están íntimamente relacionados por motivos de la inserción de las mujeres en el mercado laboral. Ambos sustentan la inclusión de medidas que regulen los derechos y libertades de las mujeres para contribuir con su capital humano, al crecimiento económico mundial.

Es cierto que, en ámbitos macroeconómicos, el crecimiento es muy significativo en los diferentes continentes, pero sobre todo se aprecia el progreso favorable de los países occidentales, donde la igualdad se ha ido abriendo hueco a través de la adopción de nuevas medidas legislativas y mecanismos que cooperan con el objetivo de eliminar la brecha de género. Sin embargo, las limitaciones culturales y religiosas y la falta de compromiso por parte de los organismos competentes, impiden la existencia de igualdad de oportunidades plena para ambos sexos.

Actualmente, siguen existiendo barreras que limitan el acceso a los recursos materiales y económicos para contribuir al desarrollo. Prueba de ello son las investigaciones realizadas a través de la literatura, dónde se cerciora que las mujeres continúan



ocupando puestos de trabajo en condiciones de precariedad con respecto a los hombres. Tampoco se aprecia una gran mejoría en las condiciones económicas y sociales, ya que los estereotipos inherentes condicionan a las personas y a sus actuaciones; los roles de género siguen estando presentes, y por consiguiente, la desigualdad de género sigue siendo una realidad. Centrándonos en el Índice de Igualdad de Género europeo y comparando los datos extraídos de los años 2005, 2010 y 2018, se observa como las seis dimensiones presentan una ligera evolución por la participación de las mujeres en el mercado laboral, en el acceso a los recursos y, a las nuevas políticas que permiten en mayor medida, una mejor conciliación con la vida familiar.

El objetivo principal del trabajo no es más que proporcionar una visión clara y concisa, sobre la influencia de la igualdad de género en el desarrollo mundial. A través del análisis del Índice de Desarrollo de Género, se observa de qué manera afectan la generación de ingresos obtenidos de la renta del trabajo al crecimiento y también, las limitaciones culturales y religiosas al crecimiento económico. Es cierto que, la generación de ingresos es muy significativa y repercute de manera positiva en el desarrollo; no obstante, hay otros aspectos muy significativos en los continentes menos desarrollados que hay que mejorar, ya que presentan valores negativos.

En definitiva, la participación de la mujer en aspectos económicos y sociales ha tenido una fuerte repercusión con buenos resultados, dando lugar a indudables avances referidos al crecimiento y bienestar social mundial. No obstante, aún queda un largo camino que recorrer en materia de igualdad, ya que en muchos países la segregación por sexos y la discriminación de las mujeres siguen presentes, e imposibilita que los países avancen en desarrollo.

## 7. BIBLIOGRAFIA

- Amorós, C., & Miguel, A. d. (2005). *Teoría Feminista: de la Ilustración a la globalización*. España: Minerva Ediciones.
- B.Mundial. (31 de Julio de 1994). Enhancing women's participation in economic development. 1. Obtenido de <http://documents.worldbank.org/curated/en/764641468135599885/Enhancing-womens-participation-in-economic-development> (Consultado el 24 de Marzo de 2021)
- Balado, A. A. (Primer semestre de 2018). ¿Dónde estamos en el camino hacia la igualdad de género? Una comparación internacional. 13. Obtenido de <https://www.funcas.es> (Consultado el 26 de Marzo de 2021)
- Barbieri, T. d. (Octubre de 2004). Más de tres décadas de los estudios de género en América Latina. . *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 18.
- Bettio, F., & Verashchagina, A. (12 de November de 2009). Gender segregation in the labour market: Root causes, implications and policy responses in the EU. 120. doi:10.2767/1063
- Campbell, D. E., & Wolbrecht, C. (27 de April de 2006). Women Politicians as Role Models for Adolescents. 68(2), 233-247. doi:10.1111/j.1468-2508.2006.00402.x
- Chant, S. (16 de Agosto de 2012). The disappearing of 'smart economics'? The World Development Report 2012 on Gender Equality: Some concerns about the preparatory process and the prospects for paradigm change. *Sage Journals*, 12(2), 198-218. doi:10.1177/1468018112443674
- Chappell, L. (2010). *Comparative Gender and Institutions: Directions for Research*. Government and International Relations, University of Sidney.
- Datosmacro.com. (2020). *Expansión*. *Datosmacro.com*. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/religiones> (Consultado el 3 de Mayo de 2021)
- EIGE. (2014). *Índice de Igualdad de Género. Conclusiones Principales*. ISBN 978-92-9218-307-3, Luxemburgo. doi:10.2839/96418
- Empleo, O. d. (3 de Noviembre de 2020). *Índice de Igualdad de Género en Europa*. Obtenido de <https://www.observatorioigualdadyempleo.es/indice-de-igualdad-de-genero-en-europa/> (Consultado el 17 de Marzo de 2021)
- Europea, C. (2020). *Objetivos Europa: Estrategias para la igualdad de género*. Obtenido de [https://ec.europa.eu/info/policies/justice-and-fundamental-rights/gender-equality/gender-equality-strategy\\_es](https://ec.europa.eu/info/policies/justice-and-fundamental-rights/gender-equality/gender-equality-strategy_es) (Consultado el 2 de Abril de 2021)
- Eustat, I. V. (2021). *Eustat.com*. Obtenido de [https://www.eustat.eus/estadisticas/tema\\_515/opt\\_0/ti\\_indice-de-igualdad-de-genero/temas.html](https://www.eustat.eus/estadisticas/tema_515/opt_0/ti_indice-de-igualdad-de-genero/temas.html) (Consultado el 16 de Marzo de 2021)
- Falk, A., & Hermle, J. (19 de October de 2018). Relationship of gender differences in preferences to economic development and gender equality. (D. o. California, Ed.) *Science*, 362(6412), 25. doi:10.1126/science.aas9899

- FMI. (2021). *International Monetary Fund*. Obtenido de [https://www.imf.org/external/datamapper/GII\\_TC@GD/gbtier\\_1/gbtier\\_2/gb\\_oth\\_ersource](https://www.imf.org/external/datamapper/GII_TC@GD/gbtier_1/gbtier_2/gb_oth_ersource) (Consultado el 14 de Marzo de 2021)
- GID-BD. (2019). *Gender, Institutions and Development Database*. Obtenido de <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=GIDDB2019> (Consultado el 22 de Marzo de 2021)
- Girón, A. (2006). Macroeconomía, Desarrollo y Género. *Economía institucional*, 8(15), 200-230.
- González, M. V. (2008). *Análisis Económico. SARRIKO-ON*. Economía Aplicada III. Econometría y Estadística, País Vasco. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10810/12485> (Consultado el 10 de Marzo de 2021)
- Idescat, I. d. (2021). *idescat.cat*. Obtenido de <https://www.idescat.cat/pub/?id=iig&lang=es> (Consultado el 9 de Abril de 2021)
- Klasen, S. (Julio de 2006). UNDP's Gender-related Measures: Some Conceptual Problems and Possible Solutions. 7(2), 243-274. doi:10.1080/14649880600768595
- Lagarde, M. (1996). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. Madrid.
- Lagerlöf, N.-P. (2003). Gender Equality and Long-Run Growth. *Journal of Economic Growth*. doi:10.1023/A:1026256917489
- Mikkola, A. (2005). *Role of Gender Equality in Development - a Literature Review*. University of Helsinki and HECER - Department of Economics. doi:10.2139/ssrn.871461
- Miles, C. A. (2007). Development and Gender Equality: Consequences, Causes, Challenges and Cures. (159), 61.
- Mujer, I. d. (Octubre de 2020). *España ocupa la octava posición, superando en cuatro puntos la media de la Unión Europea*. Obtenido de <https://www.inmujeres.gob.es/actualidad/noticias/2020/Octubre/indiceeuropeoigualdad.htm> (Consultado el 3 de Mayo de 2021)
- Mundial, B. (2021). *Banco Mundial. PIB per cápita*. (G. B. Mundial, Editor) Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD> (Consultado el 11 de Abril de 2021)
- Neira Gómez, I. (s.f.). *Modelos económicos. USC*. Recuperado el 15 de Abril de 2021, de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=JZEwfPE7fIU> (Consultado el 10 de Marzo de 2021)
- ONU. (2013). 2013. Obtenido de ONU: <https://www.un.org/youthenvoy/es/2013/07/onu-mujeres-entidad-de-las-naciones-unidas-para-la-igualdad-de-genero-y-el-empoderamiento-de-las-mujeres/> (Consultado el 12 de Abril de 2021)
- P, J., Morrisson, J. C., Dayton-Johnson, J., & Dreschsler, D. (2008). Measuring Gender (In)Equality: The OECD Gender, Institutions and Development Data Base. doi:10.1080/14649880701811401
- PNUD. (2003). *Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza*. Mundi-Prensa ISBN 848476141-X.
- Ruiz, S. S. (4 de Noviembre de 2019). Índice de Igualdad de Género 2019: La UE avanza "a paso de tortuga". *Observatoriodeviolencia.org*.

<https://observatorioviolencia.org/indice-de-igualdad-de-genero-2019-la-ue-avanza-a-paso-de-tortuga/> (Consultado el 20 de Abril de 2021)

- Schulz, R. (2001). *Cultural Differences in Student and Teacher Perceptions Concerning the Role of Grammar Teaching and Corrective Feedback*. (Vol. 85). doi:10.1111/0026-7902.00107
- Sweetman, C., & Chant, S. (2012). Fixing women or fixing the word? 'Smart economics', efficiency approaches, and gender equality in development, *Gender & Development*. doi:10.1080/13552074.2012.731812
- Walby, S. (17 de October de 2005). Measuring women's progress in a global era. *57*(184), 371-387. doi:10.1111/j.1468-2451.2005.00556.x
- Westholm, S. H. (2002). *Toolkit on Gender Indicators in Engineering, Science and Technology*. (Unesco, Ed.)
- Wooldridge, J. M. (2001). *Introducción a la Econometría. Un enfoque moderno* (2ª Edición ed.). (M. C. Arielle Beyaert Stevens, Trad.) Thomson.